



Dirección de Extensión
Universidad de Concepción

A LA SOMBRA DE LOS ALGARROBOS

GASPAR ABRILLOT





A LA SOMBRA DE LOS ALGARROBOS

GASPAR ABRILOT

Curatoría de Jorge Gronemeyer

8 DE JUNIO AL 16 DE JULIO DE 2023
SALA MARTA COLVIN
MUSEO CASA DEL ARTE JOSÉ CLEMENTE OROZCO



Volcán Polapí
 Fotografía analógica
 Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced
 89 x 110 cm
 2021

Emplazado en el corazón del desierto de Atacama, el río Loa (el más largo de Chile con casi 440 km de longitud) sufre una dramática crisis ambiental. Su importancia estratégica es vital, pues es la única fuente de agua que llega al mar en más de 800 km de norte a sur, generando así diversos polos de asentamiento para culturas andinas prehispánicas que han mantenido una relación ancestral con este afluente. La cuenca del Loa es habitada después del 1500 a.c. por comunidades indígenas, en 1532 por la colonia española, en 1809 por el Estado de Bolivia y en 1883 por el Estado de Chile pero actualmente -desde su nacimiento en las altas tierras del volcán Miño hasta su desembocadura en el Océano Pacífico- el Loa se encuentra en un lamentable estado de agotamiento.

Aunque el problema del agua se asocia a un periodo de sequía "natural" la realidad es que, desde 1870, el río ha sufrido diversas apropiaciones por parte de la industria minera, provocando la contaminación de sus afluentes y generando un desastre ecológico que ha impulsado la migración de sus habitantes y, con ello, la desaparición de costumbres y formas de vida. En los últimos años el río ha reducido su caudal y en sus orillas sólo se encuentran cadáveres de animales. Kilómetros de tuberías y algarrobos muertos completan el paisaje desolador. En la parte baja de la cuenca la situación es más grave: productos minerales y químicos industriales han acabado con el suelo, afectando al pueblo aimara de Quillagua, último reducto humano antes de que el río desemboque en el mar.

Antecedentes históricos hablan de este pueblo como próspero. Su ubicación y condición de oasis permitía el encuentro de comunidades que iban y venían del altiplano al mar, produciendo así una rica cultura con una fuerte conexión con el río. Además, la extracción de camarones, la producción de maíz y los productos forestales, agrícolas y ganaderos abastecieron las oficinas salitreras en el siglo pasado.

Pero eso se acabó. Quillagua es hoy el poblado más seco del mundo (National Geographics, 2002). Las salitreras cerraron, el tren y la carretera dejaron de pasar por el pueblo, y el río sufrió recientemente dos de las peores contaminaciones de la historia de Chile. La sequía, la privatización y la apropiación del agua por parte de la industria minera están asestando el golpe final. Empobrecida, sin agua potable y con poca electricidad, su población joven está emigrando.

Los 70 habitantes de Quillagua están siendo testigos del fin de su cultura y de una antigua relación con el río Loa. Pero a pesar de esta grave situación, la comunidad se resiste a desaparecer y mantiene sus tradiciones ancestrales como sentido de identidad. Una relación que se ha producido históricamente a través de configuraciones sociales, territoriales e hídricas en el desierto más árido del planeta.



Pago a la tierra
Fotografía Impresión
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
89 x 110 cm
2013





Río Loa (sector Tranque Sloman)

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2022



Ojos de San Pedro

Fotografía Impresión

Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte

89 x 110 cm

2013



Embalse Chilex

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2021



Algarrobos

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2020



Camiones aljibe

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2017

Algarrobo solitario

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2017



Oficina Buena Esperanza

Fotografía digital

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2021

Río Loa, Quillagua

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced

89 x 110 cm

2020



Vicuñas

Fotografía analógica

Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced, 89 x 178 cm
2017



Algarrobos secos
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced
89 x 178 cm
2020

Acumulador de agua, Quillagua
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas sobre papel Epson Enhanced
89 x 178 cm
2021





San Pedro y San Pablo
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021

LA SEQUÍA DEL PROGRESO

Jorge Rowlands Narváez

Antropólogo de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano (UAHC) y estudiante de doctorado en Ciencias Sociales en la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales (EHES- Francia). A través de su formación, práctica profesional e investigación se ha especializado en la relación entre medio ambiente y grupos humanos, con particular interés en como la degradación ambiental afecta las formas de vida y costumbres de comunidades locales.

Entre las áridas y silenciosas montañas del desierto de Atacama, serpentea el Loa, un imponente río de vida y movimiento. Desde tiempos inmemoriales, su importancia ha sido vital pues esta fuente de agua ha alimentado y cuidado no solo a las diversas culturas andinas prehispánicas, sino que también a los conquistadores españoles y a las repúblicas de Perú, Bolivia y Chile. Hoy, el Loa está en crisis e intenta resistir a la sobreexplotación y a la contaminación de sus aguas.

Todo comienza a los pies del volcán Miño, donde doce discretos ojos de agua dan origen al río Loa. Desde la cordillera de los Andes, estos afluentes se colman, se retuercen, se unen para iniciar un peregrinaje de 440 kilómetros que en su trayecto acoge a los ríos San Pedro, Salado y San Salvador, regando con sus aguas el desierto hasta llegar al océano Pacífico.

Desde la época precolombina, el Loa y sus afluentes del curso superior, han convivido con diez comunidades lika-nantai y una comunidad quechua. Estos pueblos siempre han mezclado, al ritmo del río, sus ocupaciones diarias:

pastoreo de llamas en Cupo, cultivo de hortalizas en Caspana, baños medicinales en Taira, rituales de limpieza de canales en Chiu Chiu, etc. De la diversidad de usos y formas de relación nació un vínculo histórico, íntimo y mutuo entre los seres humanos y el Loa, como símbolo de vida y hermandad. Los antropólogos M.E. Grebe y B. Hidalgo (1988) afirmarán que para el pueblo Likanantai, el agua contiene el Tata-putarajni, el espíritu de los ancestros, el que proporciona el agua -recurso sagrado- fertilizando los cultivos y dando vida al hombre y su ganado¹.

Desde principios del siglo XX, el Loa ha ido perdiendo su esplendor. Si bien las lluvias han abandonado el río, dejando su caudal disminuido, es la apropiación industrial la que canalizó, desaguó y constriñó los afluentes superficiales y subterráneos en toda la cuenca. Hoy en día, en las nacientes del río, las estaciones y campos de pozos de extracción subterránea captan, de manera tentacular, grandes cantidades de agua para satisfacer las necesidades sanitarias de las zonas urbanas en expansión y las de las voraces empresas mineras. Calama, Antofagasta, CODELCO, Lomas Bayas, laceran los brazos del Loa, dejando agónicos a los pueblos y sus costumbres, rompiendo la comunión humano-naturaleza. Hasta la migración, la pérdida de costumbres y modos de vida.

En la parte central, el río comienza a debilitarse: caudal disminuido, rastros de contaminación química, concentración demasiado alta de minerales. Si la sal, el arsénico

1. Grebe, M., & Hidalgo, B. (1988). Simbolismo atacameño: un aporte etnológico a la comprensión de significados culturales. *Revista Chilena de Antropología*, (7). doi:10.5354/0719-1472.2011.17614.

y el boro ahogan su torrente, la minería aguas arriba lo estrangula. Las comunidades agrícolas y las asociaciones likanantai de la ciudad de Calama se han alarmado y están buscando nuevas formas para cultivar y regar sus sembradíos de maíz y alfalfa, o para criar ovejas y burros. En la parte baja, el curso del Loa languidece aún más, pues los químicos y otros minerales están estremeciéndolo. En los años 1997 y 2001, luego de crecidas producto de las intensas lluvias altiplánicas, se encontraron detergentes industriales como el fatal xantato, un producto químico usado por las mineras, que contaminó la ribera del río y las tierras de cultivo. Un desastre medioambiental, uno más, quizás uno de los más graves en la historia de Chile. Fue irremediable.

Actualmente, lo que queda del Loa es extraído por la empresa minera SQM y, un poco más abajo, la comunidad aimara de Quillagua, último bastión humano antes de la desembocadura del río, a duras penas intenta usar las cansadas aguas. En el pasado, en este pueblo, el Loa era un símbolo agrícola prometedor, celebrado con bailes, gente en las calles, refrescándose del calor abrasador en las laderas del río. Hoy, el Loa casi desaparece... y Quillagua también.

Tras un largo y menguante recorrido, apenas reanimado en su último tramo por las laderas de las montañas costeras, el río Loa desciende por fin al mar. Sus valientes aguas se mezclan con las olas del Pacífico, formando nuevas texturas y densidades. En esta zona abundan los mariscos, recogidos por los pescadores de la caleta Chispana. Así es como el Loa sobrevive a la sobreexplotación y a la contaminación de sus aguas y perpetúa su espíritu en la inmensidad del mar.



Laguna Inca Coya
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Ñandu de la Puna
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2013



Multicancha Ascotán
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Relave minero
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Iván Galleguillos
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2017



Dina Panire
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Vendedores Chiu Chiu
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020

GASPAR ABRILLOT

Nacido en Santiago de Chile, Gaspar es fotógrafo profesional y Máster en investigación y creación fotográfica por la Universidad Finis Terrae. Sus trabajos autorales se han desarrollado en torno al estudio y análisis de territorios, centrándose principalmente en paisajes alterados por el ser humano. Desde esta disciplina analiza las distintas realidades sociales, políticas o geográficas de lugares que han sufrido graves transformaciones producto de la intervención indiscriminada del individuo.

Ganador del primer lugar en el 42º Salón Nacional de Fotoperiodismo de Chile (2021) y de cuatro becas artísticas FONDART. Fue parte de "Jóvenes Emergentes 2014" y su trabajo ha aparecido en diversas revistas de fotografía. En Chile, ha participado en exposiciones colectivas e individuales en el Centro Cultural Palacio La Moneda, Pinacoteca de Concepción, Galería Tierra del Fuego de Punta Arenas, Galería Chela Lira de Antofagasta y Parque Cultural de Valparaíso. Internacionalmente, ha sido invitado al encuentro visual y antropológico ALA 2020 en Montevideo, Uruguay; Feria EQUINOX en Brasil (2021), festival PhotoPatagonia, Río Gallegos (2016 y 2018) e Infoto 2020, Buenos Aires, Argentina.

Actualmente Gaspar es coordinador del Laboratorio de Imagen y Memoria de la Universidad Andrés Bello e impresor y editor en el prestigioso taller Gronefot Fine Art, donde realiza gestión de color, digitalización, restauración y preparación de archivos fotográficos para instituciones, museos y destacados fotógrafos nacionales e internacionales.



Camila Soza
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Edward Araya
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Cráneo Vicuña
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2017



Bandera y Piscina
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020



Ayleen Delgado
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020



Giorgina Soza
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Juan Espinoza
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2017



Victor Palape
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Gládiz Suárez
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2017



Pablo Castro
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020



Simón Espinoza
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2021



Leida Silva
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020



Guillermo Velázquez (Mito)
Fotografía analógica
Inyección de tintas pigmentadas
sobre papel Epson
Enhanced Matte
44,5 x 55 cm
2020

CRÉDITOS

FOTOGRAFÍAS

Gaspar Abrilot Sepúlveda

INVESTIGACIÓN

Jorge Rowlands Narváez

CURADURÍA

Jorge Gronemeyer Cisterna

DISEÑO

Claudia Guerra Pino (alertaguerrilla)

ILUSTRACIONES

Elisa Dublanc

FINANCIA



Fondart Nacional, Línea Artes de la Visualidad, Creación y Producción - Fotografía, Convocatoria 2020
Fondart Regional, Línea Creación Artística / Única - Artes Visuales, Convocatoria 2020

COLABORAN



Rector Universidad de Concepción
Carlos Saavedra Rubilar

Vicerrectora de Vinculación con el Medio
Ximena Gauché Marchetti

Director de Extensión y Pinacoteca
Rodrigo Piracés González

Jefatura Administrativa
Ximena Monsalve Cisternas

Secretaría de Extensión y Pinacoteca
María Eugenia Bachman Pino

Curador de Pinacoteca
Samuel Quiroga Soto

Coordinación de Exposiciones Temporales
Valentina Molina Alarcón

Educación y Mediación
Andrea Pérez Quiroga

Atención de Público y Tienda Pinacoteca
Gabriela Astete Parra

Unidad Conservación y Restauración
María Pavés Carvajal

Documentación y Registro Fotográfico
Rosario Arias Garrido

Unidad Archivo Fotográfico UdeC
Claudia Arrizaga Quiroz

Comunicaciones
Ignacio Basualto Morales

Diseño Gráfico
Natalia Ormeño Uslar

Audiovisual
Alejandro Malet Carvajal

Operador de Sistema de Audio
Victor Osorio Ormeño

Maestro Especialista
José Ortiz Becerra

Encargado de Edificio
Juan Carlos Valenzuela Barrientos

Auxiliar Encargado de Edificio
Benigno López Escobar

Auxiliar
Irma Garrido Rebolledo

Auxiliar
Carlos Forcael Carrasco

A LA SOMBRA DE LOS ALGARROBOS

GASPAR ABRILLOT



Dirección de Extensión
Universidad de Concepción